

La Guirnalda Polar

La Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá
Los Tesoros Culturales del Mundo Hispanohablante

EL 68 EN LA MEMORIA ESTUDIANTIL Y POPULAR

Ensayo por Mario Ramírez Centeno

Se conoce al 68 como el año cumbre de un período revolucionario mundial donde las masas avanzan en su lucha logrando victorias en diversos frentes. Cuando los sucesos del 68 dieron inicio en México, ya se había dado la caída de Charles de Gaulle en Francia, en lo que se conoció como el “Mayo Francés”, donde el papel de los estudiantes fue fundamental para, con su entusiasmo, facilitar la participación de los vecinos del Barrio Latino, primero, y después los obreros, quienes llevaron a una Huelga Nacional a Francia que hizo temblar a todo el sistema, donde no faltaron los enfrentamientos callejeros y las barricadas en distintos puntos de París.

Como en toda lucha se dan bajas y el período revolucionario ya había recibido con dolor el asesinato del Che Guevara – octubre de 1967 - y se daba un proceso de represión a toda manifestación de libertad como el también asesinato a Martín Luther King. En USA se daban las acciones de los Black Panthers – Panteras Negras –, Black Power – Poder Negro -, y los Brown Berets – Boinas Cafés –, militantes México-Chicanos. Ya había sido asesinado Rubén Jaramillo, los ferrocarrileros y los maestros tenían en la cárcel a dirigentes suyos como Demetrio Vallejo y Othón Salazar. Llevaba nueve años la Guerra de Vietnam y el movimiento antibélico hippie manejaba entre sus grandes lemas “Haz el amor, no la guerra”, en contra de la guerra de Vietnam. Por lo tanto las masas aumentan su capacidad de movilización y se gana confianza en la derrota de los estados burgueses y a favor de la lucha contra la opresión. En China llevaba dos años la publicación del “Libro Rojo” una síntesis de las principales ideas de Mao Tse Tung que propugnaba por darle a los jóvenes y estudiantes el papel de sujetos revolucionarios. Ya se había llevado a cabo la Revolución Cultural China donde, de igual manera, se colocaba a los jóvenes, y a los estudiantes en particular, como sujetos críticos de la transformación revolucionaria.

En México inicia como una forma de provocación a la marcha del Partido Comunista, dándose una serie de protestas que con la justificación de las Olimpiadas a organizarse en nuestro país, fueron reprimidas puntualmente por el Estado mexicano, dándose el fenómeno de los Mártires del 68, donde jóvenes estudiantes, obreros, amas de casa, maestras embarazadas y niños los asesinó el Estado mexicano en distintos momentos, culminando en la fatídica fecha del 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, donde se estima que murieron más de 700 asistentes a la manifestación.

2 de octubre no se olvida

La masacre del 2 de octubre de 1968 y el asesinato del Che Guevara se

convirtieron durante años en los iconos inspiradores de la izquierda mexicana. Sembró el movimiento estudiantil popular del 68 muchas conciencias y nacieron a la lucha miles de activistas, dirigentes populares y guerrilleros que después formarían parte de movimientos de lucha más grandes que capitalizarían las distintas contradicciones y errores del sistema y del Estado mexicano. Hubo muchos pensadores que vieron en el 68 un “estallido inservible” o un martirologio mesiánico, pero ninguno de los dos tiene sentido si se ubica en el contexto de la historia de las luchas del pueblo mexicano, pues inmerso en la acción de masas estaban miles de activistas que se habían formado al calor de la lucha estudiantil del primer CEU, del movimiento de médicos, del movimiento ferrocarrilero, del movimiento magisterial, de la masacre y lucha de copreros de Guerrero y en otras experiencias de lucha, autogestión y resistencia del pueblo de México ante la opresión de un PRI ya caduco, de un Estado retrasado y de un sistema anquilosado que no permitía ni siquiera la participación política más que a una élite de corruptos dinosaurios y no le daba a la población el acceso al bienestar y a las libertades sociales y humanas que se gozaban en otras latitudes. En ese contexto la mirada mundial colocaba como un país en ascenso a México, al cual las repúblicas de otras latitudes le habían concedido ser la sede de las olimpiadas. Gesto que llenó de orgullo y pánico a la élite de políticos de la época. Al ver la caída de Charles de Gaulle, héroe de la Segunda Guerra Mundial en Francia y en el contexto internacional de avance de las masas antibélicas, contestatarias, contraculturales y revolucionarias, no les quedó más remedio que responder en pánico con altos niveles de represión no vistos en otras latitudes, de ahí que se explique aunque no se justifique, la masacre del 2 de octubre de 1968.

De esa manera se explica también el contubernio, la complicidad criminal de todo el sistema social, desde el Estado a los medios de comunicación, pasando todavía por la complicidad actual de acallar los gritos de los asesinados, las heridas de los reprimidos y el llanto de los cercanos a las víctimas. De querer acallar la memoria de un hecho salvaje que no debería volver a suceder pero que sin embargo ahí se encuentra en la historia como uno de los terribles errores de un partido de Estado, de una dictadura de partido de Estado que demuestra así su incapacidad para incluir a los desposeídos, a los disidentes, a los críticos y a los diferentes. Desnuda a un sistema con toda la carga de intolerancia que puede tener una sociedad corrompida. Con el hecho más primitivo que pueda caber en un país: la aniquilación del que disiente o es agente de cambio, la aniquilación del contrario como política de Estado, que es el argumento principal, para acusar a ese Estado, de prácticas persecutorias y fascistas.

Muchos nacimos a la lucha, a la conciencia social y a la política con el grito de “2 de octubre no se olvida” y todavía continúa ese grito en nuestra memoria, que no lo podemos acallar más que a punta de seguir participando en las luchas de todo el mundo. Que no sean inservibles tantas muertes, tanto sufrimiento y tanto llanto. El 2 de octubre y el Movimiento Estudiantil y Popular del 68, junto con el asesinato del Che Guevara son los íconos renovadores de una lucha que todavía continúa y se ha capitalizado en la construcción, aún pendiente en todas sus implicaciones, de la democracia para el país. La construcción de una nueva nación.

La guerrilla y las luchas de los 70's

Ante la cerrazón del sistema y la represión del 2 de octubre, así como el encarcelamiento de muchos miembros del movimiento del 68, muchos jóvenes alimentaron la guerrilla urbana y rural y comenzaron a realizar acciones guerrilleras a lo largo del país. Cabe destacar entre las experiencias guerrilleras de los 70's, a las de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, tanto como la Liga Comunista 23 de Septiembre. De igual manera comenzaron a llevarse a cabo distintas actividades en torno a reforzar la opción de la vía electoral, al visualizarse salidas violentas y sangrientas de parte del Estado mexicano, en su búsqueda por aniquilar la oposición de izquierda, dentro de un contexto internacional de guerra fría entre el bloque capitalista y el bloque socialista, donde se repite la masacre del 2 de octubre en la fecha del 10 de junio de 1971 y una serie de acciones criminales más en lo que se conoce como la "guerra sucia".

Las distintas opciones de izquierda fueron construyendo alternativas de lucha para distintos sectores nacionales a lo largo de los setentas y, bien entrados los ochentas, las experiencias de las vías revolucionarias, de acciones de masas y electorales fueron abriéndose camino de forma paralela. El EZLN reporta su nacimiento a mediados de los ochentas y para entonces ya aparecen en la escena política distintos esfuerzos electorales y el Partido Comunista – PCM - logra recuperar su registro a finales de los setentas, dentro de una supuesta "apertura democrática" que jamás nos dio acceso al triunfo y, arrojaba migajas de registros a diestra y balas a siniestra, según le convenía a la dictadura de partido de Estado priísta.

El segundo CEU aparece en escena repitiendo las movilizaciones masivas de damnificados del terremoto del 85. En el 85 fuimos testigos de cómo distintos luchadores sociales que fueron parte del movimiento estudiantil y popular del 68, dieron su solidaridad, apoyo y dirección durante los aciagos momentos del terremoto del 85, participando en la creación de una serie de organizaciones de damnificados, rescatando víctimas y sumándose de lleno a la lucha vecinal por vivienda digna. Artistas como José de Molina, José Tlatelpas, Benito Balam, José Hernández Delgadillo y Los Nakos, artistas del 68, realizaron actividades de solidaridad con los damnificados, donando su trabajo para actividades como el magno evento del Auditorio Nacional el 20 de noviembre de 1985.

Un año después los estudiantes recuperamos, no sin cierto temor, la confianza a 18 años del 68, pero utilizando la experiencia analizada del 68, optamos por no confrontar directamente al Estado y el pliego petitorio es únicamente de la UNAM, solicitando solamente un aumento en el presupuesto de la institución educativa después de una huelga estudiantil del CEU de 15 días, a lo que se forma una resistencia de varias escuelas que logramos alargarla hasta 20 días, naciendo una nueva generación de luchadores sociales que alimentarán a las nuevas luchas populares y la vía electoral de las izquierdas mexicanas. De ahí que digamos, contra los que dicen que el 68 es una herencia sin herederos, que la lucha continúa. Esfuerzos electorales como el de la COCEI logran arrancarle el municipio de Juchitán, en Oaxaca, al hegemónico PRI. De ahí en adelante, la combinación de esfuerzo electoral y lucha social con presiones de masas logra irle arrancando espacios electorales al Estado monolítico priísta, hasta

culminar con la derrota del PRI del gobierno federal en 1988. La lucha del pueblo continúa a pesar de los “sesudos intelectuales orgánicos del sistema” que afirman que todo eso “ya terminó”.

1988, 20 años después: triunfo de los Mártires del 68

La experiencia de la lucha electoral logra el triunfo del Frente Democrático Nacional con la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas y muchos miembros del movimiento del 68 se suman a la confluencia de las izquierdas alrededor del disidente del PRI hijo del expropiador del petróleo nacional, Lázaro Cárdenas. El triunfo de los Mártires del 68 es haber logrado desenmascarar a un sistema mexicano como excluyente, perseguidor y represivo y que el pueblo votara en masa en contra del PRI, en contra de decenas de años de exclusión, represión, corporativismo. Se da también la movilización gigantesca de la conmemoración del 68 con una marcha que confluye en la Plaza de las Tres Culturas a los 20 años, en la que, ya para cuando se recibe a la marcha, la plaza ya se encontraba llena con manifestantes que rememoraban el 68 y recordaban el 2 de octubre reconociendo con su presencia la importancia del 68 y el referente histórico del 2 de octubre en la simbología de agravios contra el pueblo y la deuda pendiente del Estado priísta hegemónico y opresor. Al grupo Maíz Rebelde nos tocó organizar el acto político-cultural de los 20 años para conmemorar el 68 y el 2 de octubre, con muchos artistas solidarios entre los que se encontraban José Hernández Delgadillo, Leopoldo Ayala, Carmen de la Fuente, Mercedes Sosa, José Tlatelpas, Benito Balam, Leopoldo Ayala, José de Molina, Horacio Espinosa Altamirano, Los Nakos, Pedro Valdez, Cristina Gómez, Comité Mexicano de la Nueva Canción, y otros.

El Movimiento electoral del 88 del Frente Democrático Nacional logra la integración de la izquierda mexicana del PMS y otros referentes para con ello establecer la posibilidad más abierta hacia la vía electoral, de tal suerte que con ello se sientan las bases para dar una lucha electoral más efectiva. Pero el “sistema se cae” y se impone en nuestro país la duda de un fraude electoral frente a la posibilidad de que la izquierda logre la conquista del Estado. De esa manera nuevamente se cierra el sistema y excluye de la participación democrática que presume, a la izquierda mexicana.

En el transcurso de los siguientes años se van creando opciones de la vía electoral de la izquierda mexicana para acceder al poder, entre ellas el Partido del Trabajo – PT – a donde se van sumando desde agrupaciones maoístas hasta políticos de izquierda mexicanos, algunos participantes del movimiento estudiantil y popular del 68, así como participantes y dirigentes del movimiento estudiantil posterior al 68. A mediados de los noventa irrumpe en escena el Ejército Zapatista de Liberación Nacional –EZLN–, con nuevas formas de lucha que van de lo militar a lo político formado principalmente por las etnias mayas tojolobal, tzotzil, tzeltal y otras, del sur de país que generan una red internacional de apoyo que la sustenta, y renueva el discurso y la práctica de la izquierda mexicana, que se recupera con eso de la caída del socialismo en Europa oriental y genera esperanzas en torno a la vía armada como forma de acceso al poder o al menos como una forma efectiva de presión. Aparecen otras agrupaciones guerrilleras como el EPR y el ERPI, que de forma conjunta

ejercen una presión militar popular sobre el sistema, lo que a la larga es capitalizado por los partidos que luchan por la vía electoral, quienes comienzan a ser reconocidos en sus victorias.

1998, 30 años después: se obliga al sistema a abrirse

Con el triunfo de la vía electoral de la izquierda para el acceso al poder en distintas partes del país y principalmente en la capital, y la presión sobre el sistema, por todas las vías, va construyéndose el poder de la izquierda mexicana que mantiene presencia importante en la Cámara de Diputados, en primer instancia y logra un acceso al poder ejecutivo de varias localidades del país. Mediante la combinación de las distintas vías de lucha se conquistan espacios que deben ser reconocidos por el poder del priísmo en nuestro país. El sistema se abre ante las evidencias de nacionales e internacionales de ser un Estado represor, corporativizado y corrupto que tiene que ceder ante una izquierda que lo cuestiona hasta en sus mismos cimientos.

Si la ruptura de Cuauhtémoc Cárdenas, significa la primera grieta y síntoma inequívoco de descomposición del partido en el poder, la guerrilla significa también el estallamiento de luchas populares que buscan una solución ante la pobreza galopante de un pueblo con muchas afrentas por parte del Estado mexicano y el sistema social. De igual manera los cientos de militantes del 68 que confluyen con Cárdenas, aportan para la construcción de movimientos sociales que logran la renovación de la izquierda mexicana. Con nuevos aires la izquierda mexicana logra conquistar distintos espacios políticos del poder estatal y gubernamental lo que hace aspirar con mayores bríos a una mayor apertura. Pero la derecha se activa y comienza también a conquistar espacios a lo largo del país a partir de “concertaciones” donde, a cambio de apoyos al PRI, le es concedido desde diputaciones hasta senadurías y presidencias municipales, así como gubernaturas en un avance desmedido y oportunista. En el 2000 se da la experiencia de que ante el desprestigio galopante del PRI la población opta por votar por una derecha provincial y ambiciosa, pues la herencia del priísmo represor dentro de la izquierda mexicana no supo construir una opción civilizada de gobierno.

El CGH y la caída del PRI del gobierno federal

Un año antes de las elecciones del 2000, el movimiento estudiantil presenta una serie de acciones y la huelga estudiantil más larga de la historia, la tentación de la salida represiva no se hace esperar y se crea la PFP, una policía creada exprofeso para facilitar la represión a movimientos sociales como el Consejo General de Huelga – CGH -, formado por la misma alianza de colectivos estudiantiles que conmemoramos los 30 años del 2 de octubre de 1968, en octubre de 1998.

El CGH nace de estos colectivos y se amplía en la construcción de la Asamblea Estudiantil Universitaria que se constituye en CGH, convirtiéndose en problema a resolver por el sistema al cual no se le ocurre otra forma que la represión y el desalojo de los estudiantes inconformes de la UNAM, tomada por la PFP por encima de su autonomía. Sorprendentemente, el nuevo cardenismo no comprende el manejo simbólico del proceso,

que recuerda en las calles el Movimiento Estudiantil y Popular del 68, así como el 2 de octubre que se encontraba ya grabado con dolor en el corazón del pueblo, y se suma a la represión y la descalificación priísta y sistemática, lo que lo arrastra en su desprestigio y lo presenta como un dinosaurio más que no deslindó completamente con el priísmo retrasado. El pueblo busca opciones ante el anquilosamiento evidente del Estado priísta opresor y sus corifeos incrustados en una parte de la izquierda penetrada por el antiguo priísmo, lo que desde luego es aprovechado por la derecha, que se presenta a las elecciones de ese año como un partido moderno, cuando llevaba como candidato a lo más retrasado de la historia con una derecha confesional, atávica y provincial como lo fue Vicente Fox, pero que tuvo la delicadeza de no agredir al Movimiento Estudiantil Mexicano y eso lo presentó como un político civilizado y noble, imagen que supo aprovechar, inclusive robando símbolos de la izquierda mexicana como la "V" de la victoria del 68.

Las banderas actuales de la izquierda son las de la defensa de la soberanía energética, alimentaria y social, en una pugna constante contra la ultraderecha y la derecha en el poder federal que no se tiente el corazón para asesinar y reprimir a la población con el fin de justificar su guerra contra el narcotráfico que busca, en realidad, la criminalización de la lucha social, para lo cual inventa crímenes y, con el contubernio de los otros poderes del Estado, castiga con desapariciones, encarcelamiento injustificado, penas inhumanas, violaciones y tortura al disidente, agente de cambio o progresista que protesta. Sin embargo existen otros procesos con mucho futuro como son el desarrollo del poder popular y la realización de una nueva Constitución, luchas todas inscritas en las teorías del contrapoder como la Presidencia Legítima y otros proyectos más. Otra vertiente más es la relacionada con la lucha ideológica, cultural y económica en la vía de ir construyendo, por la vía de los hechos, al socialismo en México.

Como vemos, la lucha continúa y el 68 no busca herederos porque sus manifestaciones fueron las de un pueblo que se expresa a través de sus jóvenes y sus estudiantes en una alianza popular que busca vías distintas ante la opresión, la explotación de clase, la represión del Estado y para el avance de la historia. A quiénes no participan en las luchas, jamás verán las conexiones entre una lucha y otra, pero la continuidad la da no solamente el simbolismo del 68 y el ajuste de cuentas ante la deuda histórica de la masacre del 2 de octubre, sino la participación constante de la generación del 68 en las distintas luchas sociales y la renovación constante de cuadros de una izquierda que no ha cancelado aún la lucha ni ha dado por olvidadas las afrentas de los tiranos.

Este Documento es parte de una publicación literaria por parte de:
- "La Guirnalda Polar"

Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá
Redvista es: (una "revista" que se publica en el internet)

- Número de la Publicación: 143
- Título de la Publicación: El Libro Rojo del 68: A 40 años del genocidio de Tlatelolco
- Titulado: EL 68 EN LA MEMORIA ESTUDIANTIL Y POPULAR
- Género: Ensayo
- Autor: Mario Ramírez Centeno
- Año: 2008
- Mes: octubre
- URL: <http://lgpolar.com/page/read/547>

Imágenes relacionadas con este documento:

1. - Marcha del 2 de octubre del 2003, con Irma Prieto, Leopoldo Ayala y otros luchadores sociales
2. - Perros Hombre, por Ocaranza

Este número también contiene los siguientes documentos:

- A 40 años del genocidio de Tlatelolco
Editorial por José Tlatelpas
<http://lgpolar.com/page/read/542>

- Presentación
Introducción por Fausto Trejo Fuentes
<http://lgpolar.com/page/read/543>

- Desde el 68 y Después del 68: CONSTRUYENDO EL PODER POPULAR
Artículo por Arturo López Cándido
<http://lgpolar.com/page/read/544>

- CUARENTA AÑOS DE POESÍA SOBRE EL 68 Y LA MASACRE
Artículo por Leopoldo Ayala
<http://lgpolar.com/page/read/545>

- Comentarios a la presente selección de poemas sobre el 68 mexicano
Artículo por José Tlatelpas
<http://lgpolar.com/page/read/546>

- EL 68 EN LA MEMORIA ESTUDIANTIL Y POPULAR
Ensayo por Mario Ramírez Centeno
<http://lgpolar.com/page/read/547>

- COMUNICADO (EN LOS 30 AÑOS DEL MOVIMIENTO DEL 68)
Artículo por Subcomandante Insurgente Marcos
<http://lgpolar.com/page/read/548>

- Antología: El Mundo y el 68 Mexicano
Poesía por Varios
<http://lgpolar.com/page/read/549>

- Antología Poetisas del 68 Mexicano
Poesía por Varios
<http://lgpolar.com/page/read/550>

- Antología Poetas de los Pueblos Originarios Sobre el 68 Mexicano
Poesía por Varios
<http://lgpolar.com/page/read/551>

- Contenidos del libro
Otro por Varios
<http://lgpolar.com/page/read/552>

- Créditos
Otro por Varios
<http://lgpolar.com/page/read/553>